



Revista Española de Medicina Nuclear e Imagen Molecular



PO169 - LA ENFERMERÍA EN LA PREPARACIÓN Y ADMINISTRACIÓN DEL CONTRASTE INTRAVENOSO EN PET-TC. CUIDADO Y SEGURIDAD DEL PACIENTE

Laura Rodríguez Mínguez, [Noelia Álvarez Mena](#), Gema Sánchez Gómez, Ana Isabel Ramos Villacorta, Verónica Pardo Arroyo, Eva Torres Viloria, Marta María Galán Santos, Alicia Martín Gutiérrez y Rosa María Rivera Rodríguez

Servicio de Medicina Nuclear, Hospital Clínico Universitario de Valladolid, Valladolid, España.

Resumen

Objetivo: Analizar el rol de la enfermería en la preparación, administración y manejo de efectos adversos del contraste intravenoso en la realización de un PET-TC.

Material y métodos: Estudio descriptivo retrospectivo con 368 pacientes con indicación de contraste intravenoso para la realización del PET-TC entre enero y diciembre de 2024 en el servicio de Medicina Nuclear. Como agente de contraste se utilizó el iohexol (contraste no iónico soluble en agua), de baja toxicidad. Previamente, se evaluó la función renal mediante la estimación del filtrado glomerular (FG), considerando candidatos a aquellos con $FG > 60 \text{ ml/min/1,73 m}^2$.

Resultados: De los 368 pacientes, 20 fueron excluidos por deterioro renal ($FG > 60 \text{ ml/min/1,73 m}^2$). De los 348 estudiados, el 20% eran mujeres y el 80% hombres, con una media de edad de $62,3 \pm 7,28$ años. Todos eran pacientes oncológicos: 75% con cáncer de próstata, 15% en estadificación inicial (siendo el cáncer de pulmón la patología más frecuente) y 10% en planificación radioterápica para cáncer de cabeza y cuello. La administración del contraste se realizó con el paciente en posición decúbito supino en la camilla de exploración, con un volumen de 80-90 ml y una velocidad de 3 ml/segundo. No se registraron efectos adversos significativos, salvo un caso de extravasación que fue manejado con cuidados locales, evitando así posibles complicaciones.

Conclusiones: El papel de la enfermería en la administración de contraste yodado en PET-TC es clave para garantizar la seguridad del paciente desde la evaluación previa hasta la actuación ante posibles efectos adversos. Su labor permite optimizar la calidad de procedimiento y minimizar riesgos asociados.